

Perspectivas de precios y mercados de aceites y grasas por James Fry

Documento elaborado por Laura Granados Mojica, Analista de Precios y Mercados, y Jaime González Triana, Líder de Comercialización Sectorial



JAMES FRY
Doctor en Economía, Fundador y Presidente de la firma
LMC International

Comportamiento de los precios de los aceites vegetales en el largo plazo

Al analizar la tendencia de largo plazo en los precios del aceite de palma ajustados por inflación, desde 1950, como se observa en la Figura 1., esta es a la baja, coincidiendo con la realidad de los productos agrícolas, ya que con el tiempo la productividad aumenta y los precios caen.

Pero en un tiempo más reciente, comenzando este siglo, los precios del aceite de palma han iniciado un camino ascendente (Figura 2), y una razón importante es que los biocombustibles han creado un nuevo mercado grande para el azúcar y los cereales (etanol) y para los aceites vegetales (biodiésel), con lo que, a partir de 2007, más de 10 % de todos los aceites vegetales del mundo por primera vez se destinaron a la producción de biodiésel (llegando a más del 20 % en la actualidad). A partir de allí, esto

generó una correlación entre los precios del petróleo y los de los aceites vegetales, como muestra la Figura 2. Específicamente para este año, la tendencia de los precios del aceite de palma crudo en Rotterdam se encuentran muy por encima de la tendencia de largo plazo.

Mirando el mismo análisis para varios *commodities*, es indiscutible que las oleaginosas han disfrutado una bonanza muy especial, ayudadas además por

los factores climáticos derivados de La Niña, muy evidente desde la segunda mitad de 2020, que con una combinación de sequías e inundaciones en las principales regiones agrícolas han limitado las siembras y cosechas. Con esto, se puede hablar de una tormenta perfecta con la oferta afectada por La Niña y la demanda resiliente que no se vio disminuida significativamente ante la pandemia del COVID-19, como habían previsto los analistas.

Figura 1. Precio APC en la Unión Europea 1950-2020

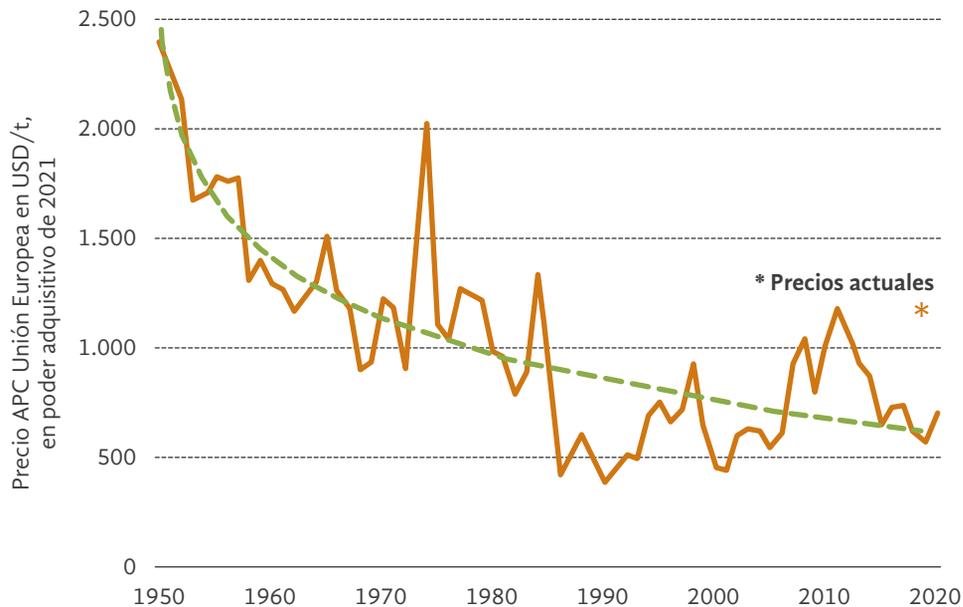
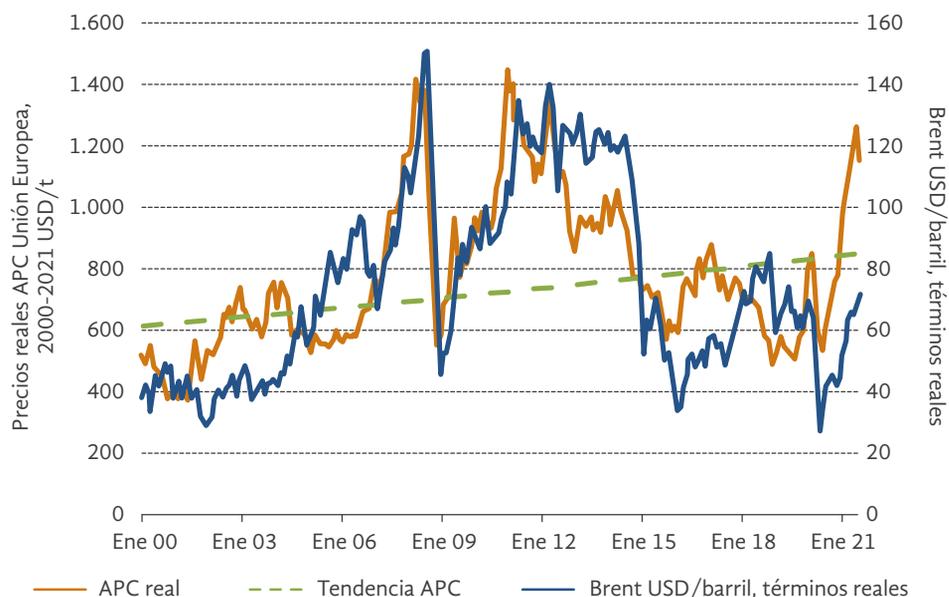


Figura 2. Precios APC-BRENT Unión Europea 2000-2021



Producción de aceite de palma

Como muestra el análisis de la Figura 3, Malasia tuvo un crecimiento de la producción de aceite de palma por debajo de su potencial, ya que al comparar la producción entre junio de 2020 y mayo de 2021 que suma casi 19 millones de toneladas para este país, no alcanza los niveles que se observaron en 2011, con lo que se podría concluir que no ha existido un crecimiento real de la producción malaya en 10 años; situación similar a la observada en Tailandia.

Figura 3. Producción aceite de palma. Malasia 2012-2021

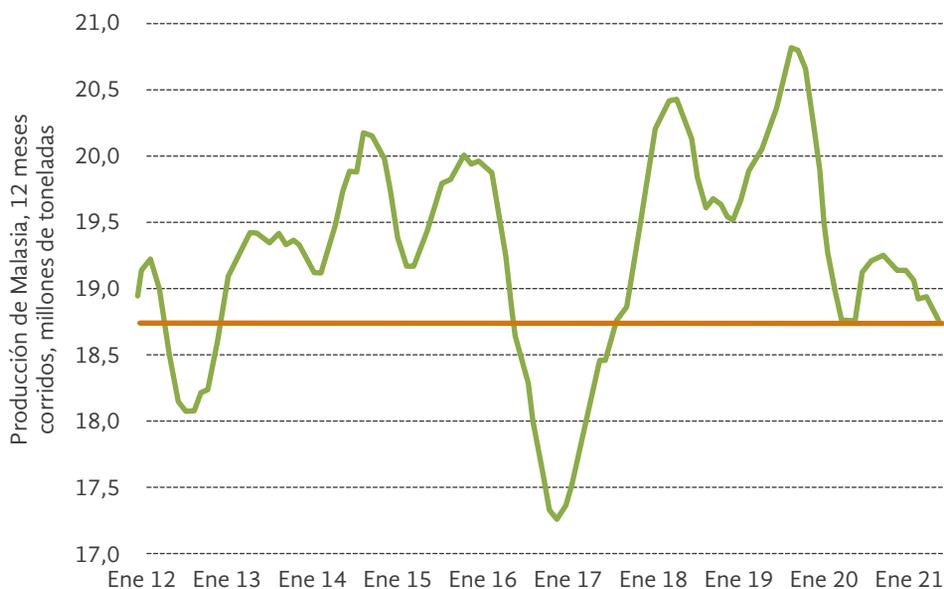


Figura 4. Producción aceite de palma. Indonesia. 2012-2021



Por su parte, para Indonesia se estima (por ausencia de datos oficiales) que presenta un comportamiento muy diferente a Malasia, pues la producción ha crecido sustancialmente desde 2012 y el acumulado de los 12 meses analizados está alrededor de lo observado en 2018 (Figura 4).

En cuanto a Colombia, el crecimiento desde ese año hasta 2018 fue un poco mejor, incluso casi tan bueno como el de Indonesia en cuanto a porcentaje. Indonesia, Honduras y Guatemala son los productores que están creciendo, pero no tan significativamente

desde septiembre de 2017 hasta mayo de este año, lo que puede atribuirse a El Niño y La Niña.

Otro factor importante es el rendimiento, que para el aceite de palma tiene una tendencia casi constante desde 2000, comparado con los rendimientos anuales por hectárea de los principales cultivos agrícolas (Figura 5) que se muestran como crecientes.

Para el aceite de palma la tendencia fue buena hasta 2008, impulsada por la madurez de las grandes áreas sembradas en los años noventa en Indonesia, las cuales alcanzaron picos productivos en 2006, pero desde entonces las tasas de crecimiento han caído levemente. Por su parte, los rendimientos de Tailandia tienen una mayor volatilidad debido a su vulnerabilidad a las sequías, mientras que los rendimientos colombianos en general están cerca de los de Tailandia e Indonesia debido a la madurez creciente de las plantaciones a medida que se acercan a los rendimientos máximos.

Poniendo especial atención al caso colombiano, y ajustando el cálculo de rendimientos para el perfil de edad, se encontró que el rendimiento de 2004 hasta 2016 e incluso 2018, fue más alto de lo que hubiera calculado simplemente tomando la producción y dividiéndolo por madurez (Figura 6), lo que resulta preocupante porque la tendencia en rendimiento

para todas las palmas no es buena y la tendencia en semillas y granos sí lo es, por lo tanto, a los competidores de la palma les está yendo mejor.

En tercer lugar, los recortes en los fertilizantes también han influido en la oferta, ya que que el menor uso de fertilizantes redunde en bajos rendimientos de la producción de APC. Para Malasia, ante los datos de consumo de fertilizantes y los precios del aceite de palma, se observa un periodo de reacción del consumo ante los periodos de bajos precios. (Figura 7).

Específicamente para Malasia hay otros factores que han influido en los menores rendimientos, tales como la escasez de mano de obra derivada de las restricciones para el ingreso de trabajadores extranjeros por la pandemia del COVID-19 ; las crecientes plantaciones en edad madura y falta de resiembras; deterioro de la inversión en el mantenimiento de plantaciones y vías por ciclo de precios bajos.

Finalmente, un último factor determinante de la oferta a considerar es el aumento del área sembrada, la cual para 2020 se calcula con un crecimiento de 0,5 %, es decir, que no hubo aumento que se pudiera reflejar en el rendimiento, dejando las expectativas de mayor producción en un mayor uso de fertilizantes, sin embargo, el panorama no fue de crecimiento rápido.

Figura 5. Rendimientos mundiales anuales promedio principales cultivos agrícolas, 2000-2020

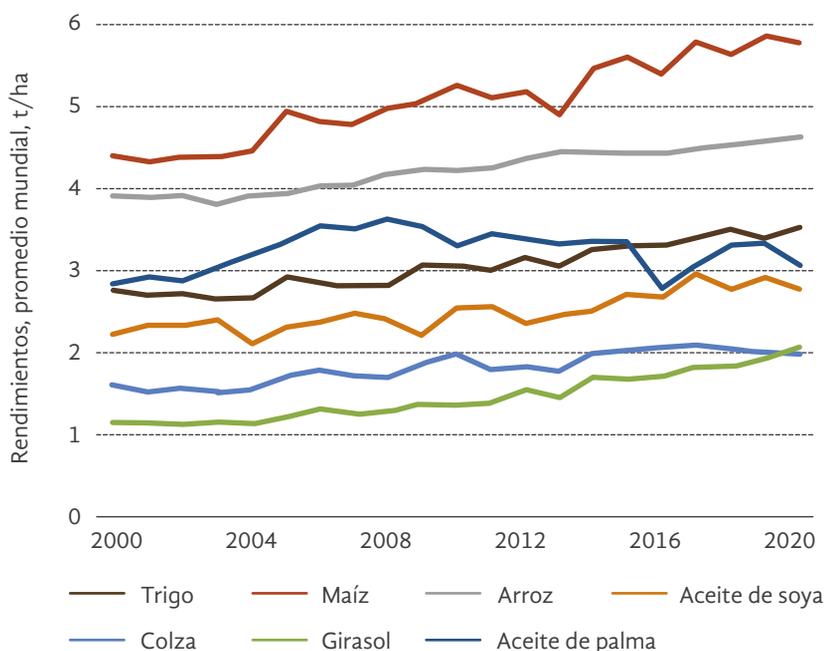


Figura 6. Rendimiento de cultivos palma de aceite. Colombia, 2000-2020

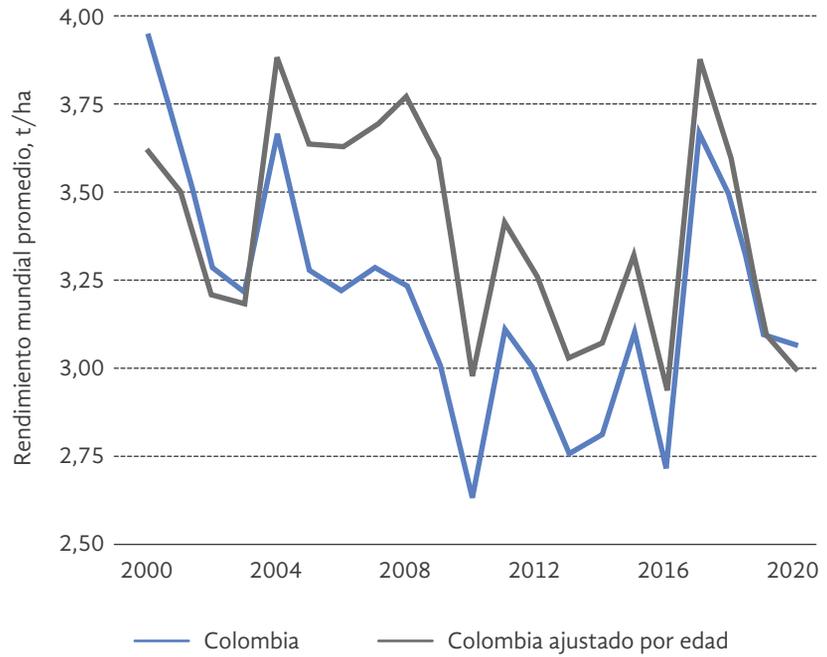
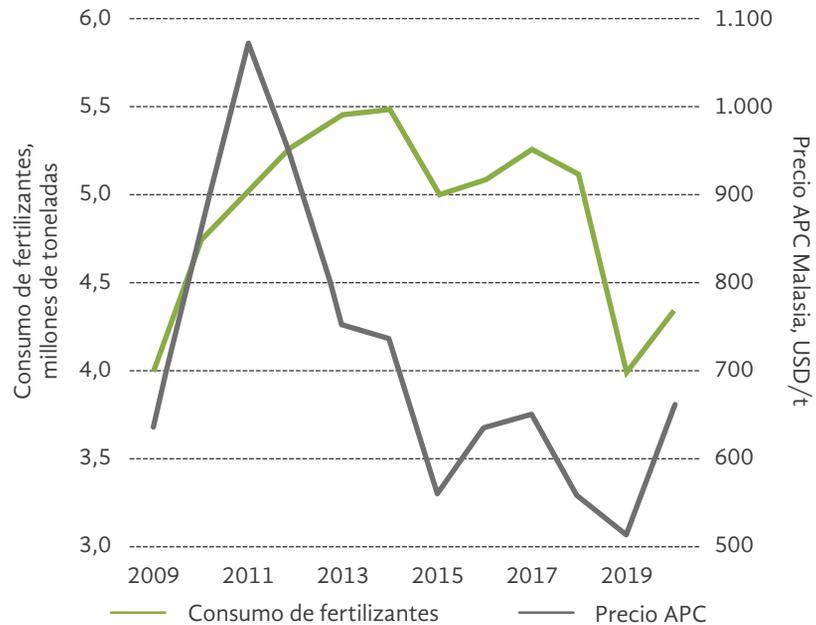


Figura 7. Consumo de fertilizantes vs. precios internacionales APC. Malasia, 2009-2019



Con todo lo anterior, puesto que el aceite de palma sigue siendo, de lejos, la principal fuente de exportación de aceite vegetal, una disminución en su suministro significa que hay otros que tienen que llenar esa brecha, y es la soya la más ocionada para hacerlo, teniendo en cuenta que es el cultivo de más rápida expansión.

Las complejidades de los impuestos de exportación

El sistema de impuestos a la exportación de Indonesia incluye dos tipos de gravámenes, uno que va al Estado, y otro que tiene como finalidad el subsidio del Fondo para biodiésel que les permite mantener

una mezcla de 30 % (B30) de biocombustibles a base de aceite de palma. Con esto, lo que se busca es asegurar que las petroleras estatales no tengan incentivos para rechazar la compra de biodiésel, haciéndolo competitivo con el diésel.

En la medida en que los precios internacionales aumentan, el de exportación FOB aumenta por efecto de los aranceles, sin embargo, el productor en Indonesia sigue recibiendo alrededor de USD 800 por tonelada como se observa en la Figura 8, con lo que el productor local realmente recibe un cuarto del aumento en el precio mundial.

Con el fin de alentar la exportación de productos refinados, los gobiernos de Indonesia y Malasia dan incentivos a los refinadores mediante la aplicación de impuestos a la materia prima, y de manera diferencial a las fracciones, favoreciendo la exportación de RBD y fomentando la inversión para la fabricación de oleoquímicos y biodiésel.

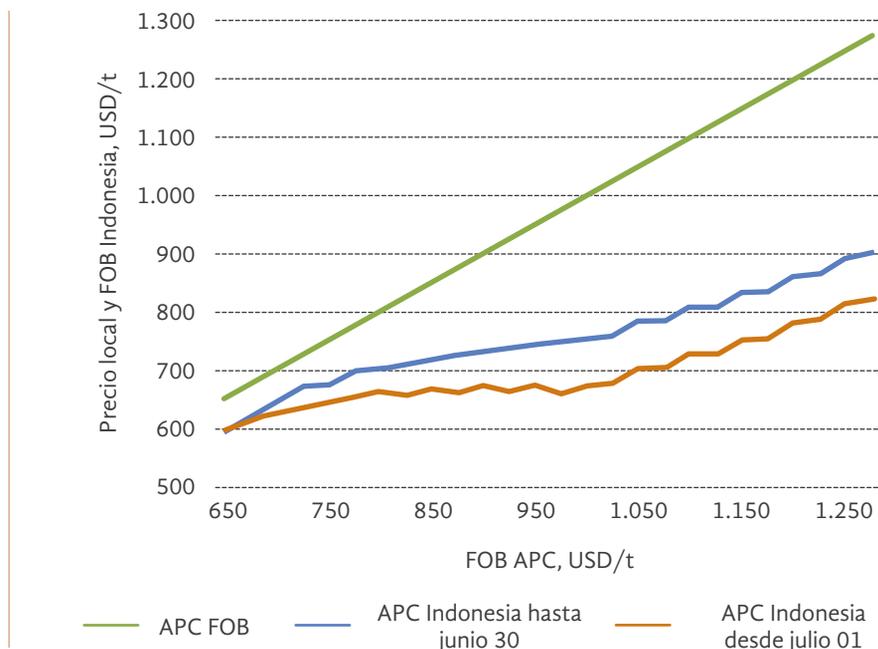
Comparativamente, el sistema impositivo de Indonesia ha generado una ventaja comparativa para el país en la exportación de aceites refinados, dejando a Malasia posicionarse como exportador de materia prima, toda vez que el margen de refinación es mayor en Indonesia, e incrementa a medida que suben los gravámenes para el aceite crudo.

Ahora, por el lado de la demanda, India, principal importador de aceites y grasas, también ha establecido un mecanismo de aranceles con el fin de proteger a productores e industria local, alcanzando para la oleína de palma un arancel de 50 %; alrededor de 40 % para el aceite de soya; y 30 % para el aceite de palma crudo, los cuales incluyen los impuestos locales. Con esto, y a pesar de los buenos márgenes de refinación que tiene el país, los precios locales pasan por un periodo de alza, alarmando incluso sobre una posible crisis inflacionaria.

Biodiésel en el mercado de los Estados Unidos

Otro factor que explica el nivel de precios actual está relacionado con la demanda de aceites vegetales, principalmente de soya en los Estados Unidos para la producción de biocombustibles, especialmente el diésel renovable o aceite vegetal hidrotratado (HVO por sus siglas en inglés), que se dio a partir de la norma de combustible de bajo carbono que comenzó en 2001, en California, la cual surgió por la decisión de este Estado de reducir la intensidad de carbono de todos sus combustibles a un 20% en 2030, a través de una disminución gradual cada año.

Figura 8. Indonesia, precio local y FOB APC



En cuanto al biodiésel, Estados Unidos tiene una mezcla del 5 % para el metil éster de ácido graso, algo que está establecido por las garantías de los fabricantes de vehículos, sin embargo, se está utilizando más metil éster para llenar la brecha que deja el etanol de maíz para conservar la garantía de funcionamiento de los motores. Con esto, recientemente se han publicado los datos trimestrales que muestran que California ha estado utilizando más de 20 % de biodiésel en su diésel (por encima de 5 % debe ser diésel renovable no pueden usar diésel).

Cada vez hay más anuncios sobre inversiones en nuevas plantas de diésel renovable y muchas están a la espera de utilizar aceite de soya, es decir, que también hay muchas inversiones que se están haciendo en la trituration de soya, reduciendo la oferta mundial de este aceite.

Ahora bien, los RIN, que son certificados negociables para cada mandato y cuyos valores dependen de los equilibrios entre la oferta y la demanda de materias primas y las decisiones de la EPA (Environmental Protection Agency) sobre mandatos y concesión de exenciones a los mezcladores, se dispararon con la nueva administración estadounidense (Figura 9), con lo que también los precios de la soya se elevaron.

Ahora, el aceite de palma no es aprobado como materia prima para el biocombustible en los Estados

Unidos, sin embargo, no es cierto que este no se beneficie de los precios altos, ya que sigue la tendencia del aceite de soya por su condición de sustitutos en diversos mercados.

¿Qué significa esto para los precios?

En 2016 y 2017, el uso de biodiésel reaccionó ante una prima cada vez mayor entre APC y Brent, pero esta vez La Niña hizo que los inventarios se desplomaran ampliando el diferencial. De cara al futuro, el crecimiento de Indonesia aumentará las existencias lentamente, reduciendo la prima antes de que vuelva a subir (Figura 9).

Conclusiones

- Este año no se ha evidenciado un buen crecimiento en la producción de aceite de palma, salvo en Indonesia. La demanda sigue siendo fuerte de manera inesperada a pesar de los altos precios, así que no se espera una caída en la prima del aceite de palma crudo sobre el aceite crudo Brent en los próximos meses.
- A largo plazo, a menos que se dé una transformación total en las políticas de gobierno hacia los biocombustibles, se mantendrá la

Figura 9. Valor RIN para HVO y FAME. Estados Unidos. 2015-2021

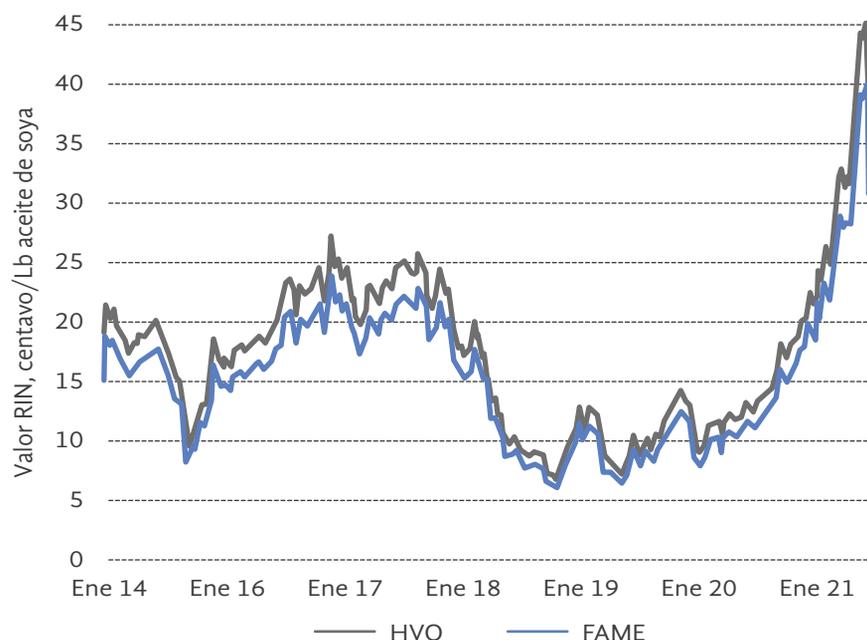
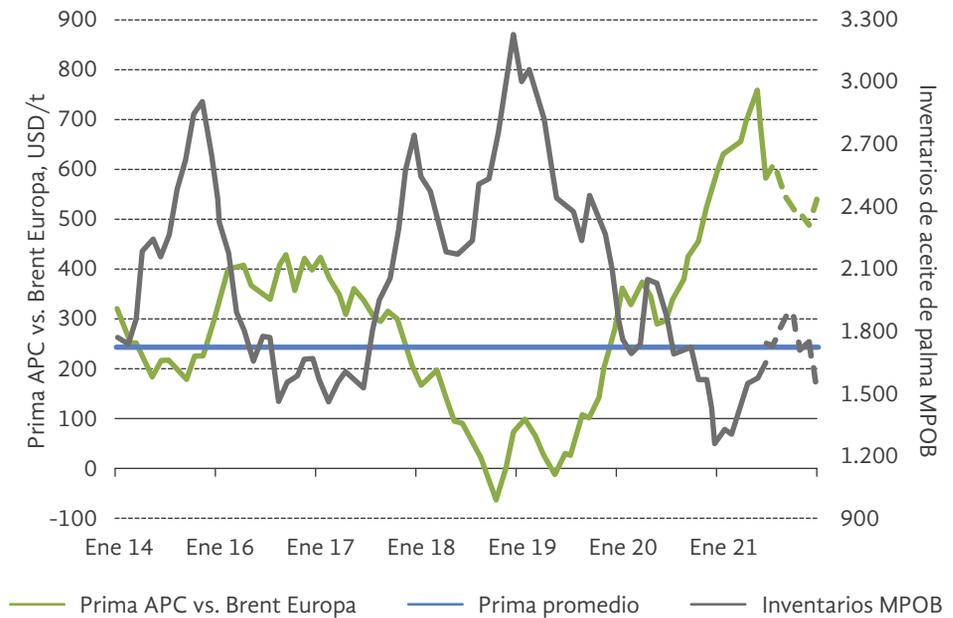


Figura 9. Prima APC-Brent. Unión Europea, 2015-2021



demanda de aceites y grasas para cumplir con el crecimiento en los mandatos, lo que va a mantener los precios de aceites vegetales con una prima alta sobre el petróleo, como sucedió en el pasado.

- Otro factor a considerar en el largo plazo es que la disminución en el crecimiento de área de palma de aceite y el no poder mejorar los rendimientos del aceite de palma por hectárea, significa que otro aceite tendrá que satisfacer ese crecimiento en la demanda. El que lo

puede hacer mejor es el de soya, pero la aceleración en el crecimiento en la producción de este aceite genera un aumento sustancial en la oferta de torta de soya, lo que inevitablemente reduce su precio, que compite para la alimentación animal.

- Sin embargo, debe darse un aumento significativo en el precio del aceite de soya para compensar el impacto del bajo precio de la torta, lo que hará que aumente también el precio del aceite de palma crudo.